

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
13 de marzo
de 1937

Número 114

editado por el comité de defensa - región centro

Trabajadores: firmes en nuestros puestos. Una vacilación sería fatal

¡HERMANOS: TODOS UNIDOS!

Los trabajadores españoles no pueden tener más que un corazón henchido de generosidad

De nuevo la sangre proletaria se derrama por el golpe homicida; de nuevo el hermano hace caer al hermano. ¿Qué veneno se ha inyectado en los cerebros trabajadores que así paraliza su funcionamiento? ¿Qué es lo que impide a los oídos del pueblo oír las voces de la concordia, del amor, de la verdad? ¿Qué fuerza, mayor que la razón, existe para que los hombres cieguen, ensordezcan y caigan envueltos en los delirios de las pasiones encendidas?

Existen razones más que suficientes para que la serenidad reine en los corazones. El pueblo, con un valor, con un estoicismo sin igual en la Historia, se enfrenta con la realidad y no regatea esfuerzo ni sacrificio para lograr su libertad. En los frentes de combate se funden las sangres de todos los combatientes en el crisol del heroísmo. Ante el enemigo no hay más que un solo pueblo, un solo corazón, un solo fin: vencer.

En los puestos de retaguardia, que no por ser de menos peligro son de menos responsabilidad, se fomentan las discordias, se lanzan a voleo semillas de odio y se enfrentan los hombres hermanos.

Si en los frentes se contiene al enemigo, en la retaguardia, se facilita su labor.

No queremos creer que estas luchas intestinas estén alimentadas por nadie que se titule nuestro amigo. Es más, creemos que son obra del enemigo sagaz y astuto que, guardándose en la sombra, aprovecha la exacerbación de los espíritus para lograr la división entre la masa popular.

Pero el trabajador español, con su fino instinto, con claridad de percepción, debe sobreponerse a las campañas solapadas. El trabajador español, que está dando en estos momentos una lección de virilidad al mundo entero, no puede caer en la debilidad de ser juguete de fines inconfesables. El trabajador español tiene las dotes necesarias para pensar y hacer por cuenta propia.

Y estas dotes, congénitas en nuestro pueblo, no le aconsejan que los esfuerzos se empleen en luchar con el hermano de trabajo y de peligros.

Hora es ya de que desaparezcan para siempre las asperezas entre los que tienen un ideal común. Hora es ya de que la venda de los prejuicios y las pasiones caiga de una vez de los ojos que no deben ver más que el camino de la liberación.

Sabemos que la víbora de la discordia no descansará, sabemos que los incidentes se multiplicarán para lanzar a unos trabajadores contra otros, pero, compañeros, arriba existen unos organismos superiores a quienes hemos dado nuestra confianza; ellos son los encargados de solucionar las diferencias. A todos nos consta que cuando esos organismos superiores existen es porque tienen autoridad concedida por nosotros para que acaemos sus decisiones.

Que ellos decidan, que ellos suavicen las asperezas que surjan en nuestras relaciones.

Pero nunca, oído bien hermanos, nunca debe correr la sangre del pueblo por la herida que el pueblo se haga. Bastante se ha hecho verter por la tiranía de ayer, bastante se vierte por los invasores de hoy, y no estamos tan sobrados de sangre generosa, para que se desperdicie por nosotros mismos.

Así, pues, compañeros, hermanos: No más desunión, no más rencillas, que la sangre de los últimos caídos sea el colofón a una época de incomprensión e inconsciencia. Sobrepongámonos a todas las bajas insinuaciones y que los trabajadores españoles no tengan más que un solo corazón que palpite de amor fraternal bajo la fuerza de unos pechos rebosantes de generosidad.

¡PERTURBADORES!

Nuevamente ha surgido esta palabra. Quedó eclipsada por la de «incontrolados». Pero ya está demasiado gastada esta última y vuelve a ponerse en moda la primera.

Pero todo son tópicos. Como si estuviéramos en el Limbo. Porque estando en guerra y con un enemigo heterogéneo tan formidable, razón sería que se abandonaran las diversiones. Y hay quien se divierte lanzando palabras... consignas... tópicos...

Y los perturbadores existen, es verdad. No es nueva la materia. Es bastante vieja. ¿Pero quiénes son los perturbadores? Cada cual los interpreta a su gusto. Nosotros diríamos que la perturbación puede a veces producirla un ministro de la Gobernación o un director general de Seguridad. Y sin embargo, estos cargos son los representantes genuinos del «orden», que es lo contrario de la perturbación. Y se aguantan sus perturbaciones, sin que ningún periódico, como «Adelante», de Valencia, que es quien ha puesto en circulación la vieja palabra de «perturbadores», se le haya ocurrido recomendarles que sus actividades están mejor situadas en el frente de Teruel.

Pues la Prensa reproduce un suelto de ese periódico, órgano del partido socialista de Valencia, a 150 kilómetros de la línea de fuego, en el que dice precisamente eso: «Que los fusiles que producen en la retaguardia perturbaciones deberían estar en Teruel y ya se habría ocupado esa capital de provincia por nuestras tropas.» Es verdad. Los fusiles que se emplean en la retaguardia, para perturbar la vida apacible de los campesinos, deberían estar en el frente de Teruel. Y si juntamente con esto se dotase de suficientes municiones a los cuerpos de fuerzas populares que luchan en aquellos frentes, Teruel caería irremisiblemente en nuestro poder.

¿Por qué no habrá pensado «Adelante» en este «pequeño» inconveniente de las municiones? Porque parece mentira que estando en Valencia, tan cerca del frente de Teruel, a 150 kilómetros, no se haya enterado que un buen día, la brava columna de Hierro, penetró hasta el mismo corazón de la capital de esa provincia y tuvo que abandonarla por ese «pequeño» inconveniente. Y parece mentira que el periódico «Adelante» ignore que Teruel no está en nuestro poder porque la mayoría de las fuer-

Aviso importante

Comité Regional del Centro de Juventudes Libertarias

Se pone en conocimiento de todas las J.J. LL. de la Región y demás organismos, que este Comité Regional ha trasladado sus oficinas a Alcalá, núm. 40, Madrid, donde deberán enviarse toda la correspondencia y comunicados.—EL COMITE.

zas que allí combaten son confederales y a estas milicias se las desatiende, como venía ocurriendo tiempo atrás con todas las milicias que combatían en los demás frentes de Aragón, de cuyos hechos daba cuenta en sus repetidas editoriales nuestro colega «Solidaridad Obrera» de Barcelona.

Con un poco más de sensatez, estamos seguros que en «Adelante» no se incurrirá con más traspiés. Pero hace falta sensatez sobre todo.

Ayer fué muerto a tiros un compañero nuestro

En la mañana de ayer, el compañero Domingo Rodríguez Oterino, subdelegado de Transportes y secretario de nuestro compañero Martín, titular de ese departamento en la Junta delegada de Defensa, se dirigió al Parque de automóviles de Delicias a solucionar un conflicto con motivo de la requisa de una camioneta, que iba a reclamar el mencionado compañero. Parece ser que nuestro compañero no fué atendido, como debía, y que se cruzaron algunas palabras entre él y los que están en el citado garaje, y que más tarde salieron a relucir las pistolas, lo que ha producido la muerte del compañero Domingo Rodríguez Oterino. Además, han resultado heridos otros tres compañeros. Nosotros, que a la hora de cerrar esta edición desconocemos los pormenores del hecho, instamos a las autoridades a que desplieguen el celo que el caso requiera, pues no puede permitirse que impunemente mueran queridos compañeros nuestros, cuando tenemos al fascismo a las puertas de Madrid y pugna por cercar a la capital de España por todos los medios.

Parte de Guerra de anoche

FRENTE DEL CENTRO

Nuestras tropas hoy han tenido plena iniciativa en gran parte del frente del sector de Guadalajara, habiendo combatido con pleno éxito, cogiendo prisioneros italianos, tres camiones con abundantes víveres, una batería enemiga con su dotación de municiones y documentación de extraordinario interés. Esta batería ya está haciendo fuego contra el enemigo.

En el sector del Jarama, duelo de artillería y bombardeo de aviación sin consecuencias.

Las declaraciones de los muchos prisioneros que están en nuestro poder, tienen una importancia extraordinaria.

En el resto del frente, sin novedad digna de mención.

A pesar del mal estado del tiempo nuestra heroica aviación ha actuado con gran eficacia bombardeando y ametrallando las concentraciones de fuerzas invasoras italianas. El general Miaja felicita a la gloriosa aviación republicana por su admirable comportamiento en el frente de Guadalajara en la jornada de hoy.

EL QUE LANZA UNA INSIDIA Y ES INCAPAZ, LUEGO, DE MANTENER SUS PALABRAS, NI ES REVOLUCIONARIO... NI NADA

No entendemos de cuestiones militares; es más, no tenemos empeño en saber nada de cuestiones militares. Nos interesan más los problemas cívicos.

Nosotros tenemos en la estima que se merece a ese puñado de hombres (así, de hombres) que ha echado sobre sí la enorme carga de defender Madrid; es más, tenemos la seguridad que esos hombres llevarán al pueblo madrileño a la victoria, pero con el derecho que nos da esa estimación, esa confianza, pedimos:

Sobre Madrid no deben caer más bombas enemigas. Pídanos lo que haga falta, incluso nuestras vidas, pero aléjese de Madrid el peligro de los bombarderos. Sabemos que eso es la guerra, por eso queremos que se aleje, que desaparezca.

Pues con sobrada razón el pueblo que trabaja puede decir que bajo las bombas «no puede desenvolverse con entera libertad».

Adelante, pues, y a poner kilómetros entre la capital y las fuerzas destructoras extranjeras.

EL FRACASO DE LOS QUE PONEN DIFICULTADES A LA UNIÓN PROLETARIA SERÁ TANTO MAYOR CUANTAS MAYORES SEAN LAS DIFICULTADES.

Ayuntamiento de Madrid

Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.- Tel. 58653

Política internacional

Las internacionales socialistas en Londres y sus medidas tibias

Prosiguen las tareas de las dos organizaciones internacionales socialistas, la sindical y la política. Hasta la fecha no se conocen detalles concretos de los acuerdos. Se conocen opiniones y proposiciones. Pero nada más. No debe haber muy buen acuerdo, porque si lo hubiera y teniendo en cuenta la gravedad de los momentos que vive España, ya se habrían adoptado sus resoluciones y éstas serían conocidas por el mundo proletario.

Hemos de ceñirnos, pues, a las opiniones vertidas y a las proposiciones. Nos parecen tibias. Y no estamos ahora para curar el problema de España con paños calientes. Es necesario que se emplee el bisturí y que se corte a ras de la gangrena que nos corroe.

Según la Prensa, la delegación laborista de Inglaterra se muestra fría e indiferente. La delegación francesa «pide»—que no propone nada en concreto—que es como si pidiera a la luna, que al Gobierno español se le faciliten las armas que necesita, reconociéndole un derecho a estas adquisiciones. Pero lo pide al aire. Debió proponer algo concreto que diera lugar a presionar sobre la maldita política de los Gobiernos democráticos y no lo ha hecho. Como siempre, la conducta incierta de estos elementos, nos deja boquiabiertos. Y porque la delegación francesa ha hablado en esa forma absurda y pueril, la delegación inglesa se ha sumado calurosamente a esas declaraciones. No sabemos lo que la delegación inglesa hubiera dicho si la francesa propone que se vaya a un movimiento de envergadura para ayudar al pueblo español. Seguramente se hubiera opuesto o se hubiera retraído.

Destaquemos que la mejor conducta observada en el seno de esas reuniones corresponde al delegado de Italia, Pietro Nenni, que pasó por España y tuvo ocasión de ver los horrores fascistas. Y ha visto en Italia el movimiento de organización de «voluntarios» que tienen montado los delegados del Gobierno italiano. Nenni se alarma ante el mundo y pide que se nos ayude de un modo eficaz.

¿Proposiciones para esta ayuda? Ahí va una. Esta viene de la delegación española. No se tema. La proposición es de lo más inocente que se ha visto. Pide o propone la delegación española que Europa lleve a cabo una huelga general por espacio de un día—hay quien informa diciendo que por unos minutos—en señal de adhesión al pueblo español y de protesta contra el fascismo.

¿Es esta una solución adecuada para el momento que vive España y el mundo? ¡Paños calientes a estas alturas! Es verdaderamente sorprendente que la proposición haya partido de la delegación española. ¿Han calculado los compañeros de las organizaciones socialistas y de la U. G. T. la gravedad que encierra esta proposición?

La vamos a decir nosotros. Esta proposición señala la ruta que han de seguir las demás delegaciones. Y si el país interesado en que el mundo se lance a la lucha en favor de nuestro pueblo y de que adopten medidas revolucionarias contra el fascismo internacional, propone una actuación platónica y tibia, suave como el terciopelo, no podemos imaginarnos lo que propondrán las demás delegaciones, que como la francesa «pide» a la luna y con toda energía que se nos den armas y la inglesa se adhiere con todo entusiasmo a la demanda vehemente que se ha dirigido a la luna.

Paramos aquí nuestro comentario. No queremos rozar susceptibilidades. Pero estamos vigilantes. No se nos escapará nada que afecte a nuestro pueblo. Y en el peor de los casos, siempre nos quedará el recurso de patentizar ante la opinión que a nosotros no se nos engaña.

Los anarquistas nos opondremos a toda dictadura, venga de donde viniere

En las recientes declaraciones que a un «réporter» de la agencia «Fe-bus» ha hecho «Pasionaria», creemos que, por acuerdo mutuo entre ambos, nos dice cosas sabrosas que vamos a comentar. Nos habla de la supuesta pretensión de no sabemos quién de organizar un Gobierno sobre la base de la U. G. T. y de la C. N. T., es decir, un Gobierno sindical. Ignoramos que tal idea la haya lanzado nadie. Y más bien creemos que la charla concertada con el «réporter» y «Pasionaria» es una maniobra calculada, con el fin de preparar un estado de opinión contra los Sindicatos y acaso para sembrar la división entre los trabajadores afectos a las dos grandes centrales sindicales españolas. Nada tiene de particular que así se comporte quien en un Gobierno sobre la base de los Sindicatos tal vez quedaría relegada a la postergación forzosa. Como la mayoría de los políticos profesionales.

Pero dice luego «Pasionaria» en sus declaraciones, un tanto pomposas, que un Gobierno formado sobre la base de los Sindicatos no se puede admitir porque supondría la dictadura de los anarquistas. Y a renglón seguido coloca a los anarquistas en un plano de inferioridad con respecto al numeroso contingente de obreros sindicados.

Si «Pasionaria» no tiene otros argumentos que oponer a la formación de ese Gobierno sindical, del que, digamos de paso, aceptaríamos gustosos su formación, nos ofrece dos pers-

pectivas. O que esta «camarada» no entendiendo una palabra de lo que ha dicho, o que emplea mala intención para entregarse a una labor derrotista. Los anarquistas no podemos imponer dictadura alguna porque somos enemigos de toda dictadura. Involucrar los términos, como lo hace «Pasionaria», es buscar cinco—que no cuatro—pies al gato.

Y en caso de que las dos grandes Centrales sindicales llegasen a lograr la idea que tan «amablemente» nos ha brindado «Pasionaria», el Gobierno sindical tendría, sin duda alguna, la representación de todas las fuerzas vivas, productoras y dinámicas. Habida cuenta que en el seno de los Sindicatos están hoy situados todos esos elementos vitales del país, la formación del Gobierno sindical tendría la representación más exacta del sentir del pueblo.

Crear que el hecho de que en el Gobierno sindical los anarquistas absorberían la influencia del Gobierno por sobre la representación de la U. G. T. y de las demás tendencias proletarias que en el seno de estas organizaciones puedan hallarse encuadradas, es tener muy confianza en los valores personales de los compañeros socialistas y comunistas que forman parte de la U. G. T. Y es hacernos declaración de superioridad, de la que nos enorgullecemos. Pero los anarquistas, que nunca hemos blasonado de esta superioridad personal de nuestras individualidades sobre el resto de las multitudes y de las orga-

nizaciones, aunque un tanto convencidos de que esta superioridad pueda existir, no hemos pretendido jamás explotar, como hacen todos los demás sectores ideológicos, esta calidad de nuestros hombres. El buen anarquista, para serlo, necesita renunciar a esos privilegios y a las vanidades que la política fomenta con el endiosamiento de los políticos profesionales.

Así, pues, no tema «Pasionaria» ni sus camaradas de dirección en el partido comunista. Los anarquistas no impondremos ninguna dictadura. Nos opondremos a cualquier dictadura. ¡Que no es lo mismo, camarada «Pasionaria»!

Ecos de Cataluña

MADRID: EL PUEBLO ESPAÑOL NO TE OLVIDA

Ha transcurrido el nuevo plazo marcado por el «verdugón» de Sevilla para la entrada de los fasciosos en Madrid, y la capital sigue burlándose de tales pronósticos. Como continúa ignorando la multitud de planes ridículos que el enemigo traza, con el fin de realizarlos inmediatamente después de su entrada, cual esos comedores de caridad para los que ya andan recogiendo toda la vajilla descascarillada que dan de baja los subvencionadores de la rebelión.

En estos días dedicados a la capital no podemos consentir que aquel baluarte de la libertad del pueblo tenga que recibir nuestra ayuda como un acto más de caridad hecho a sus incomparables virtudes. Madrid tiene derecho a que toda la España leal esté pendiente de sus necesidades y acuda a prestar mano fuerte al empuje ofensivo que ha iniciado para convertir en realidad próxima el lema que ya ostenta como símbolo de sus hechos gloriosos: «Madrid, tumba del fascismo».

Desde aquí nuestro espíritu debe acompañar de continuo a los compañeros que en el centro de España luchan, y vibrar al unísono de aquel arco de acero irrompible, siempre tenso y dispuesto para herir certeramente el corazón del monstruo fascista.

Hemos de vivir la guerra como si todos los días recibiésemos la visita de aquellos pajarracos negros que han convertido en ruinas la ciudad más alegre del mundo. Con el valor adquirido por reflejo de la capital heroica, hemos de demostrar al mundo entero que el sacrificio de Madrid no se ha hecho en vano y que saldremos vencedores, pese a todos los obstáculos que se nos pongan en el camino.

Madrid, crisol de la raza, será también la cuna de la nueva civilización. Y ella decidirá, cuando haya hecho alejarse a las hordas fasciosas de su suelo inviolable y se apunte la derrota del fascismo, si será posible pactar nunca con quienes la traicionaron, dando lugar a que un ejército de asesinos desgarrara sus fecundas entrañas.

Los caminos sinuosos son los más largos, por muy suaves que sean las sinuosidades.

Tan pronto como se supo que la C. N. T. y la U. G. T. iban camino de la unidad se produjeron hechos destinados a dificultarla

El Comité Nacional y la Confederación Regional del Trabajo de Levante han hecho pública la siguiente nota:

«Estamos atravesando una etapa verdaderamente trascendental para el movimiento obrero revolucionario.

Decíamos el otro día, en breve nota, que por fin la U. G. T. y la C. N. T. estábamos en vísperas de dar cuerpo a la Alianza Obrera Revolucionaria, condensada en un pacto responsable, que nos obligaría a todos a seguir la línea de conducta que las circunstancias aconsejan a todos los cerebros centrados.

Esta nota la hacíamos pública convencidos de que, al hacer tal afirmación, no pecábamos de optimistas. Pues bien: desde que se ha ido conociendo en algunos sectores que POR FIN la C. N. T. y la U. G. T., garantía indiscutible de la victoria, iban a entenderse, se repiten manifestaciones por escrito y en actos públicos que significan una cerrada oposición a tal hecho trascendental. Y a renglón seguido, por casualidad o a conciencia, surgen incidentes dolorosos, ocurren cosas que NO TIENEN RAZÓN DE OCURRIR.

Computando palabras, escritos, incidentes, hechos y actitudes, llegamos a sospechar que lo único que se está ventilando, lo único que ocurre, es la franca oposición a la alianza entre la C. N. T. y la U. G. T. Que lo que tratan de alcanzar algunos, desde lugares que no son de responsabilidad, desde puestos que no son de dirección ni de mando, es torpedear, es crear situaciones de dificultades al entendimiento entre las dos sindicales.

No queremos romper el frente de lucha antifascista, que para nosotros es sagrado. Pero llamamos la atención a quienes tratan de forma poco noble de impedir que nos entendamos con la U. G. T., para que no sigan por ese camino.

Nosotros consideramos no es lícito atizar el fuego de las pasiones aprovechando sucesos que todos censuramos y tratamos de evitar, para sembrar el recelo y la desconfianza en la retaguardia.

Pero lo que es más importante es hacer un llamamiento a la sensatez. Llamamiento que extendemos a todos los sectores que forman el bloque de lucha antifascista, y muy especialmente a nuestros camaradas, a nuestros militantes, a nuestros Sindicatos, los de la C. N. T., y a los camaradas, a nuestros hermanos, los proletarios de la U. G. T. Los proletarios tienen que velar, tienen que mantener a toda costa, y pase lo que pase, LA CONCORDIA.

Proletarios de Levante, trabajadores de la España antifascista, NO DEIS PIE CON HECHOS, NI INCIDENTES, NI ACTUACIONES, A QUE PUEDA FRUSTRARSE LA REALIZACIÓN DEL HECHO HISTÓRICO QUE SE ACERCA A PASOS AGIGANTADOS: LA ALIANZA ENTRE LA U. G. T. Y LA C. N. T. Esta será la fecha en que se liquiden las diferencias, en que desaparezcan las competencias sindicales; la fecha, en fin, en que, como hermanos, como seres conscientes de una misma clase, nos abracemos estrechados en el lazo indisoluble de la Alianza, para, en lugar de mirarnos con recelo, unir los codos y lanzarnos con la frente alta hacia la conquista de las posiciones del enemigo común y hacia la reconstrucción económica responsable en la retaguardia, abriendo la puerta a la nueva vida floreciente del bienestar y plenitud de humanismo.

Ante, por y sobre todo, camaradas de la U. G. T. y camaradas de la C. N. T., está nuestra alianza. ¡No la impositemos! No pongamos obstáculos a su realización. El enemigo de ella acecha. El enemigo puede poner obstáculos, puede incitarnos a realizar lo que no debe realizarse. ¡ALERTA, CAMARADAS!

Seamos hombres conscientes, no muñecos utilizables por el adversario: SENSATEZ. Que nadie adopte resoluciones por su cuenta. Que nadie haga nada que pueda romper el frente de lucha antifascista. Tengamos los ojos puestos en las trincheras, en el hecho elocuente de que el enemigo acaba de lanzarse a una ofensiva general... Y no olvidemos que estamos en vísperas de establecer la alianza entre la U. G. T. y la C. N. T.

Sensatez y cordialidad. Es la consigna de hoy, por cuyo mantenimiento todos deben luchar, impidiendo, con nuestra posición, que nadie pueda romperla.

EL COMITÉ NACIONAL

Actuamos de Cristos modernos

A pesar de los ataques más o menos encubiertos con que se nos obsequia amenudo, lo cierto es que los hombres de la C. N. T. y de la F. A. I., si de algo pecamos, es de excesiva bondad y de beligerancia extrema hacia los arrivistas de última hora. Así parece haberlo comprendido un testigo imparcial de nuestra leal actuación en el campo antifascista, el escritor Marc Bernard, que en «Vendredi» nos describe como los hombres buenos de la Revolución:

«El fenómeno asombroso, es que sean los anarquistas los que sirvan de elemento moderador entre los dos partidos que se enfrentan con más aspereza: el P. S. U. C. y el P. O. U. M. No obstante, puede estar persuadido que estas luchas no comprometen en nada la unidad de acción antifascista, permaneciendo estrictamente en el terreno de las ideas, el primero de estos partidos poniendo el acento sobre la palabra de orden «defensa de la democracia», y el segundo, sobre la de «Revolución proletaria».

«Hay que repetir fuertemente que no existe en estas luchas ideológicas nada que deba alarmar, pues forman parte del libre desarrollo de la Revolución española. Por otra parte hay en ello un gran empeño de unidad en la acción.»

«¿Cuál es el papel de los anarquistas en todo esto? Ellos dirigen amonestaciones a uno y otro partido para que estas discusiones sean corteses y les recuerdan que todo el esfuerzo debe dirigirse contra el enemigo común.»

Del 9 largo

La Confederación Nacional del Trabajo, que en casi todas las ocasiones actúa como médico, diagnosticando enfermedades y recetando remedios, sabe también actuar de farmacéutico, despachando las recetas, y más aún, sabe ser buen enfermero tomando la medicina que le haga falta.

Somos muy ingenuos, lo reconocemos, aunque sin lamentarlo mucho. Sin embargo, nos hemos fijado que cuando se trata de veras el acercamiento, la fusión de las dos centrales sindicales, surgen o se hacen surgir hechos que intentan distraer el principal objetivo de las masas sindicales.

Por eso nosotros, dentro de nuestra ingenuidad, gritamos:

¡U. G. T. y C. N. T.!... ¡A la unión!

Comprendemos la situación de los gobernantes. Comprendemos también el valor de las palabras. Igualmente nos hacemos cargo de la situación internacional, tan delicada al parecer.

Por eso creemos que se debieran terminar todas las consideraciones, porque tan ofensivo es el golpe con la mano sucia como con guante blanco.

Talleres Socializados del S. U. I. G. Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32674